



Capelastegui ve en el profesorado la clave del nivel de los ingenieros de Bilbao. Foto: Borja Guerrero

Fernando Capelastegui

EXCONSEJERO DE ALTOS HORNOS, PREMIO INGENIA 2016

“Me gustaba la fábrica mañana, tarde y noche”

1967-1984
1984-1988

Aner Gondra

BILBAO - La Fundación Escuela de Ingenieros de Bilbao ha querido premiar la trayectoria de Fernando Capelastegui, un pozo sin fondo de experiencia empresarial que, fiel a su veneración por los maestros, no ha dudado en ayudar a jóvenes emprendedores tras jubilarse.

¿Qué ha supuesto para usted recibir el Premio Ingenia de la Fundación Escuela de Ingenieros?

—Para mí, que soy un hombre trabajador, de dentro de las fábricas y no de fuera, que desde fuera me reconozcan que he tenido una buena trayectoria profesional es un orgullo. Mi vida laboral ha sido dentro de la fábrica, con mis trabajadores. Yo podía haber ido a organismos del entorno, pero a mí me gustaba ir a la fábrica a la mañana, a la tarde y a la noche.

¿Siguen siendo los ingenieros de Bilbao una referencia?

—Sí. Éramos los segundos porque tenía importancia la escuela de Madrid, pero siempre éramos mucho mejores que la escuela de ingenieros de Barcelona. Yo no

“Todo el mundo estaba equivocado con lo que eran las relaciones humanas y son la base de una empresa”

comprendo, por ejemplo, cómo han hecho una escuela de ingenieros en Santander. ¿De dónde sacan profesores? Aquí los profesores eran todos de categoría. Se tomaban en serio lo de ser profesores. Luego casi todos trabajaban en la industria. Te daban clase, te examinaban... y para mí te explicaban todo muy bien. Yo, que hice todo el bachiller en Durango con un maestro, vine a Bilbao y me encontré La Casilla con unos señores hechos y derechos que te explicaban muchas cosas nuevas. A mí me encantaba estudiar, era algo que me inculcó mi padre.

Usted, de la mano de Secot, es la prueba de que hay mucho trabajo por hacer después de la jubilación. —¡Hombre! Cuando acabé mi itinerario trabajé por libre ofreciendo mis conocimientos. Vi que había un campo inmenso para trabajar. Ahora se comprueba que lo que más trabajo da ahora no son las grandes fábricas, son los emprendedores. Después entré en Secot y trabajábamos asesorando a chavales que tenían proyectos emprendedores. Nosotros queríamos ser útiles para la sociedad. Yo, por ejemplo, les explicaba el sistema organizativo de las empresas y lo referente a las relaciones humanas, que todo el mundo estaba equivocado y es la base de una empresa. ¿Qué grandes proyectos ve necesarios en nuestro entorno?

—Yo creo que ahora las cosas se hacen bien. Veo importante acabar el AVE. Aunque digan que no es necesario, que ya está Euskotren, que hace ruido y que quita las vistas de Anboto. Hay que terminarlo. Después habrá que saber equilibrar el puerto. Y un tema muy importante es la contaminación de aguas. Estamos en un paraíso y lo estamos llenando de suciedad. Cuando empezamos hace muchos años en Etxebarri no teníamos depuradora de aguas. Luego nos dimos cuenta de que aquello era un sacrilegio y pusimos unas depuradoras adecuadas. Y hay más cosas por mejorar. Creo que ese sentido de vasco, lo de la boina y todo eso, está ya sobrepasado. Lo que hay que tener es cultura y pensar en la seguridad. Con cultura y seguridad se pueden hacer cantidad de cosas. ●

Más que palabras

Desarmes y chapuzas



POR
Javier
Vizcaíno

NUEVO golpe contra los arsenales de ETA. Eso dicen los titulares a la diestra de la línea imaginaria. Golpe, de verdad. Como si se tratara de una acción heroica arrojando peligros sin número. Tremenda gesta en comandita de las policías de La France y L'Espagne. Después de un tiempo fisonomando una probablemente tan bienintencionada como chapucera operación secreta para mostrar al mundo —vía exclusiva a ciertos medios, temo— que ETA está dispuesta a destruir unos cuantos cachivaches de matarife, los uniformados se suman a la fiesta. Para cargársela, claro. Aparecen en la suerte de chatarrería, se incautan del material de desecho y detienen a las personas que, con su mejor voluntad, se habían avenido a participar en lo que entendían que podría contribuir a agilizar de una vez el embrollo sin fin del desarme.

Esos son, poco más o menos, los hechos. Contados, lo reconozco, desde mi cada vez más resabiado prisma, pero sin alteraciones en lo básico. A partir de ahí, la conocida coreografía. Estos lo presentan como una gran hazaña en nombre del Estado de Derecho y aquellos como un intolerable ataque de los “enemigos de la paz”. Llama la atención que tal categoría comprende no solo a los ejecutores y ordenantes de la maniobra policial, sino a cualquiera que no esté dispuesto a comprar la moto de la bondad infinita de lo que queda de la banda frente a la maldad de los demás. Sueltan la milonga, como no me cansaré de subrayar, individuos que tiraron de pipa directamente o aplaudieron a quienes lo hicieron. Hablan, además, en nombre de un pueblo que no le ha dedicado a este asunto ni medio pensamiento. ●



Deia regala a sus lectores el calendario de Bizkaia 2017

Este jueves,
22
de diciembre
GRATIS
con
Deia

12 meses ilustrados con fotos de Bizkaia

Noticias de Bizkaia
Deia

TAMAÑO LITRO



INCLUSO PARA ROPA